

# LA GRAN VÍA

Desde las diez de la mañana notábase en el Municipio mayor animación que la de ordinario.

Muchos concejales hallábanse reunidos en los salones del Ayuntamiento, comentando todos el acto que próximamente iba a realizarse.

### Apertura del pliego.

Momentos antes de las doce ocupó la presidencia el alcalde, Sr. Aguilera, hallándose en los escaños casi todos los concejales del Ayuntamiento de Madrid.

Al dar las doce, el Sr. Aguilera declara terminado el plazo para la admisión de proposiciones, y el secretario del Ayuntamiento, señor Ruano, da lectura a las condiciones aprobadas para el concurso.

Manifiesta el Sr. Aguilera que solamente se ha presentado un pliego de proposiciones, é invita al conde de Peñalver, á cuyo nombre está hecho el depósito, á que examine el pliego presentado y vea si es el suyo.

Al levantarse de uno de los escaños, es objeto de una calurosa ovación el conde de Peñalver.

Sube éste á la presidencia, y después de reconocer el pliego cerrado, afirma ser el mismo por él presentado y acredita su personalidad en forma.

El Sr. Aguilera da lectura á los poderes suscritos á favor del conde de Peñalver por la Casa constructora, y de las condiciones propuestas por ésta para la realización del proyecto.

Terminada esta lectura, el alcalde manifiesta que queda adjudicada la construcción, provisionalmente, á la Casa Martín Alvert Silvera, de París, y añade:

—No habiendo más asunto de qué tratar, se da por terminado el acto.

Suena la campanilla presidencial, se escuchan algunos vivas á Madrid y al conde de Peñalver y en medio de la más grande extrañeza se da por terminado el concurso.

### Un incidente.

Cuando se dió por terminado el acto, el fotógrafo de un periódico ilustrado pidió permiso para hacer una fotografía.

El Sr. Aguilera invitó al conde de Peñalver á ocupar un asiento junto á la presidencia, pero el ex alcalde de Madrid se negó á ello, mostrándose muy molesto por la forma como se había realizado el acto.

Airadamente abandona el escaño y exclama: —Estas cosas deben hacerse como yo las hice cuando ocupé la presidencia.

A estas frases replicó el Sr. Aguilera:

—Yo soy ahora el alcalde, y doy á los actos la solemnidad que estimo oportuna. Las frases del conde de Peñalver merecían otra respuesta; pero al fin y al cabo, el conde no tiene aquí otra representación que la de un señor que presenta un pliego de condiciones en un concurso.

Abandona el conde de Peñalver el salón y el alcalde, quedándose el fotógrafo sin poder hacer la pretendida fotografía.

### El conde de Peñalver.

Salió el ex alcalde de Madrid del salón de sesiones dando muestras de gran irritación y rodeado por los concejales conservadores.

Al montar en su coche habló breves momentos con algunos amigos, mostrándose muy dolido por la frialdad con que se había realizado un acto, que, á su juicio, tiene la mayor importancia para el pueblo de Madrid.

### Las condiciones.

El pliego presentado por la casa Martín Alvert Silver no modifica esencialmente las condiciones propuestas en el pliego que ha servido de base para el concurso.

Introduce solamente algunas modificaciones en la forma de recibir los anticipos del Ayuntamiento.

Ofrece anticipar la cantidad necesaria para atender á los servicios de que ha de encargarse el Ayuntamiento, lo cual releva al Municipio de la operación de crédito de que se habla en el párrafo tercero de la cláusula 16.

Estos anticipos se harán en títulos al portador de 500 pesetas al 97 por 100, con interés de 4 y 1/2, siendo valores públicos cotizables en Bolsa con pago trimestral de cupón y amortizable el día siguiente de terminar las obras.

### Comentarios.

Muchos han sido los que se han hecho respecto á la forma como se ha llevado el acto realizado hoy.

La mayoría de los concejales encontraban muy fría la terminación del concurso, lamentando que el alcalde no hubiese dado más calor al resultado del concurso.

Recordaban que cuando el Sr. Picavea presentó su pliego de condiciones á la subasta, el entonces alcalde, conde de Peñalver, pronunció un encomiástico discurso para demostrar la bondad de la obra que se proyecta, y comparaban aquella actitud con la observada hoy por el Sr. Aguilera.

### Explicaciones.

El Sr. Aguilera ha enviado á los señores Kleisser y De Carlos para que den amplias explicaciones al conde de Peñalver.

Los propósitos del alcalde de Madrid no fueron en modo alguno de molestar al referido conde.

### Lo que dice el alcalde.

Después de terminado el incidente que relatado queda, el Sr. Aguilera habló con los periodistas.

Les manifestó que era el primero en lamentar lo sucedido, y confía en que las aguas volverán á su cauce tan pronto como pasen las nerviosidades.

Añadió que trató de dar explicaciones al conde de Peñalver, en los primeros momentos después del incidente; pero el ex alcalde de Madrid se hallaba tan excitado, que renunció á sus propósitos, por temor á que las palabras se enredasen y el incidente tuviera mayores proporciones.

Respecto á no haber dado mayor solemnidad al acto, recordó el Sr. Aguilera que la vez pasada se dió á la subasta grandes vultuos, y después no se realizó la obra.

Rechaza el supuesto de que pudiera ver con envidia el triunfo del conde de Peñalver, pues si así fuese—añadió,—medios tengo de oponerme al proyecto y dificultarle, hasta el punto de hacerle irrealizable.

La demostración de que no veía con malos ojos el éxito del Sr. Peñalver, es el hecho de que antes del concurso autorizó la presentación de una proposición suscrita por muchos concejales, pidiendo se dé el nombre del conde de Peñalver á una de las primeras calles que se abran.

Aunque la Gran Vía se haga siendo yo alcalde de Madrid—dijo,—la gloria de esta obra será siempre de mi antecesor en este cargo.

Terminó suplicando á los periodistas quitasen importancia al incidente, hijo de la nerviosidad de momento.

### La proposición.

La proposición á que ya nos referimos dice así:

«Al Excmo. Ayuntamiento de Madrid: Venciendo con laboriosidad y constancia cuantas dificultades venían oponiéndose á la realización de una obra de embellecimiento y mejora material de Madrid, tan útil é importante como la vulgarmente conocida por el nombre de la Gran Vía, el Ayuntamiento actual ha podido ver con orgullo cómo el día 13 del corriente ha quedado provisionalmente adjudicada, según concurso revestido de formalidades que aseguran el éxito más lisonjero.

Empeño tal débese á la unión inteligente, con perseverancia mantenida, de elementos y personas que nacen en la primera época de iniciación y terminan con esta venturosa de resolución completa.

Sería injusto y de ingratitud notoria no reconocer sin distinguos que el último esfuerzo obedece principalmente á una eminente personalidad, el Excmo. Sr. conde de Peñalver, que desde la presidencia del Ayuntamiento ha trabajado con amor y fe por lograr el triunfo que hoy festejamos todos los madrileños, dejando á un lado opiniones políticas y sociales que puedan en otros momentos separarnos.

Firme en el propósito de que la Gran Vía llegara á ser un hecho, lo hemos visto, entusiasta y trabajador, laborar en su pro lejos del alto puesto de alcalde presidente, dando cima á su empresa con la personal presentación del pliego que nos garantiza el logro de nuestras ansiadas aspiraciones.

En su consecuencia, y creyendo interpretar los sentimientos de los demás compañeros de Corporación y del vecindario madrileño, siempre dispuestos á rendir justos homenajes de gratitud, los concejales que suscriben se permiten rogar al Excelentísimo Ayuntamiento, acuerde:

1.º Que la primera avenida de la Gran Vía que se construya, lleve el nombre de Avenida del Conde de Peñalver.

2.º Que este nombre se esculpa en artística lápida, que exprese, además, ser el ilustre ex alcalde de Madrid, el que ha logrado la realización de la obra; y

3.º Que el Municipio madrileño proclame hijo adoptivo y predilecto de la Villa y Corte al Excmo. Sr. Conde de Peñalver.

Alfonso Senra.—Eduardo de Larrea.—González de Lequerica.—Valeriano Párraga.—Camilo Uceda.—T. de la Garma.—Carlos García.—Antonio María de Encio.—José Corona.—José Madrid.—Bernardo Martín.—José Cao.—Tomás Caballero.—Nicolás Martín.—Manuel Benedicto.—Emilio Blanco.—Antonio González Rojas.—Luis Martínez Kleiser.—Inocencio López Martínez.—F. Fuentes.—A. G. Vallejo.—Manuel Ramos.—Julio P. Guerra.—Silvestre Abellán.—A. Aguilera y Arjona.—Facundo Dorado.—M. de Carlos.—Juan Trasserra.—Luis Casanueva.—Miguel Morayta.—José Pascual Sevilla.—Ricardo R. Vilariño.

**ALFOMBRAS** Las mejores: Carrera San Jerónimo, 7 y 9.  
**FRENTE Á HARDY**  
 Viuda de P. GONZÁLEZ y COMPAÑIA  
**EL MAESTRO GARAY**

Ayer falleció, repentinamente, en Madrid, el maestro Garay, segundo director de la banda municipal. Era un excelente músico, modesto y culto, que consagraba más tiempo al estudio que á su exhibición. La noticia de su muerte ha producido honda impresión en Madrid y especialmente en los Círculos artísticos. A su entierro asistirá, según se dice, el Ayuntamiento en pleno, la banda municipal y todos los músicos que en Madrid residen. Descanse en paz el notable músico y reciba su familia el testimonio de nuestro pesar.

### MAS ALCALDES

- Vall de Uxó, D. Demetrio Garcia.
- Grazaema, D. Francisco la Rosa.
- Tabernas, D. Luis López Garcia.
- Zamora, D. Dionisio Capdevila.
- Alcañices, D. Angel España.
- Fuentesauco, D. Luis Gómez.
- Villalpando, D. Licinio Gil.
- Santa María de Nieva, D. Victorio González.
- Astudillo, D. Casimiro Aguado.
- Navalmoral de la Mata, D. Isidro Marcos.
- Lucena (Córdoba), D. Joaquín Diaz.
- Barbastro, D. Pedro Martí.
- Novelda, D. Daniel Gómez.
- Elche, D. Tomás Alonso.
- Monovar, D. Nicandro Brotons.
- Almadén, D. Angel León.
- Ceuta, D. Restituto Palacio.
- Don Benito, D. Joaquín Peralta.

### ESTADO DEL TIEMPO

Persiste el temporal de lluvias en distintas regiones de España. Donde son más abundantes es en Extremadura y parte más meridional de Andalucía. Las presiones son bajas, correspondiendo las menores á la región occidental.